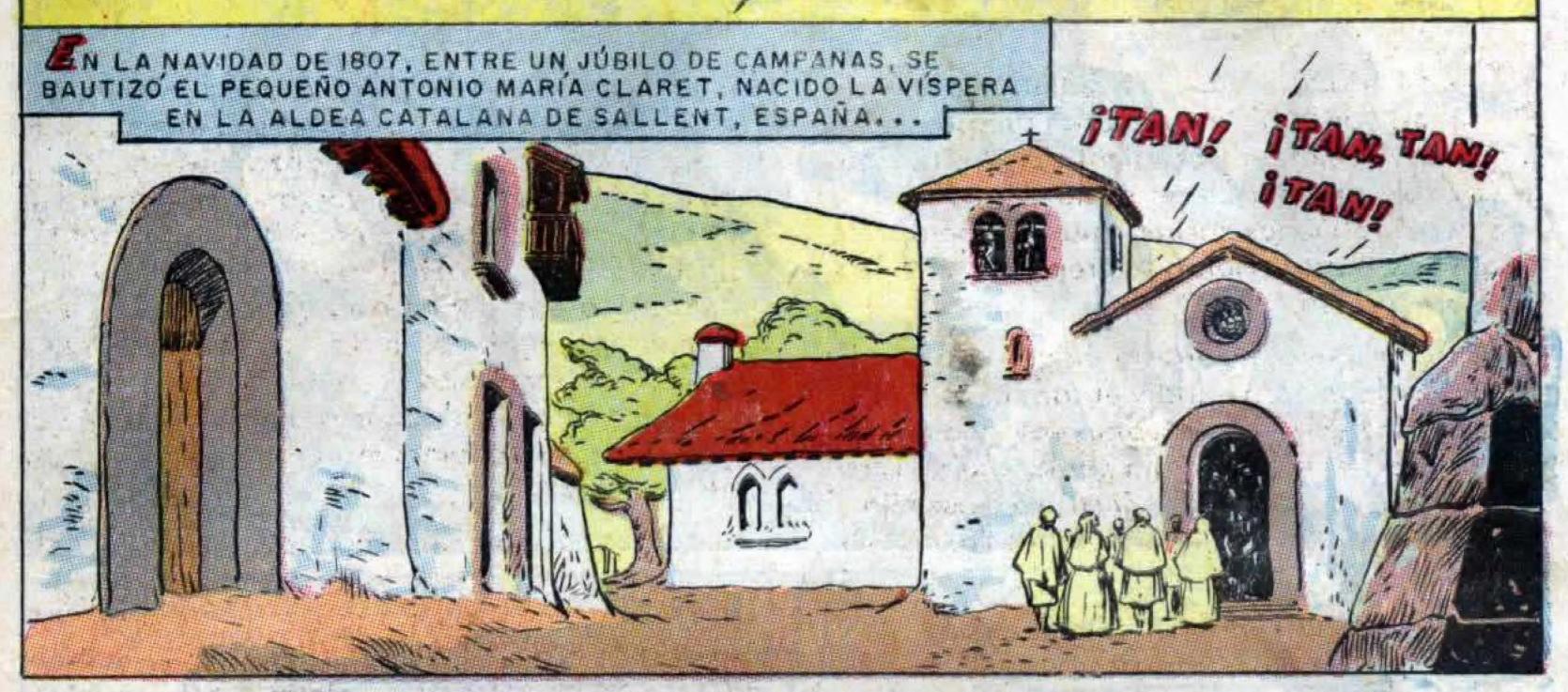
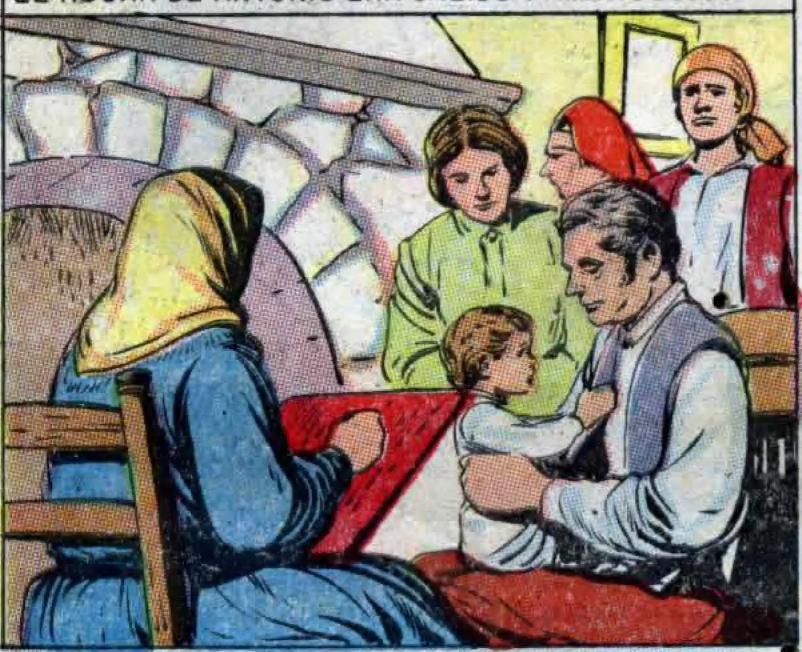


San Antonio Maria Claret

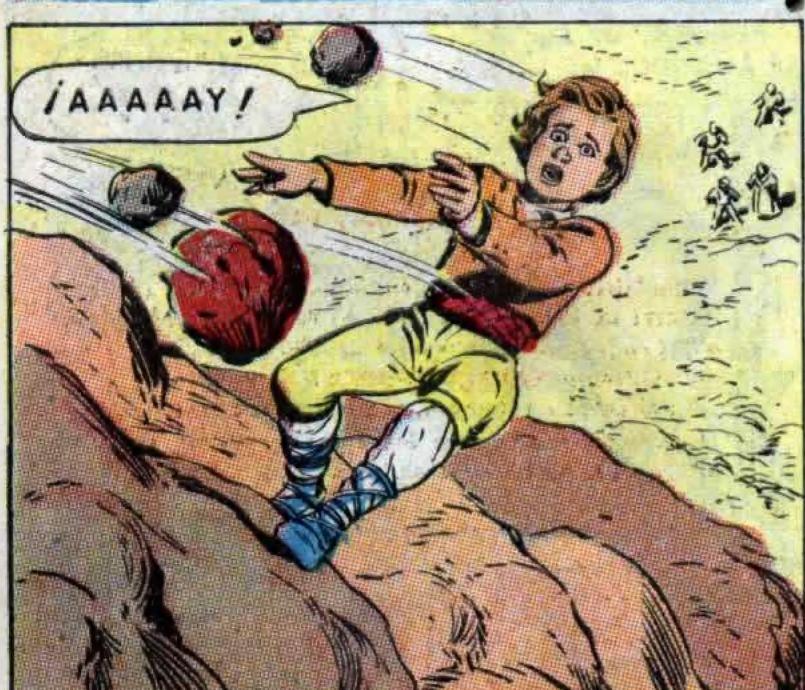






DESDE NIÑO, ANTONIO MOSTRO SER MUY INTRÉPIDO.... UN DÍA, AL ESCALAR UNA EMPINADA CUESTA...



















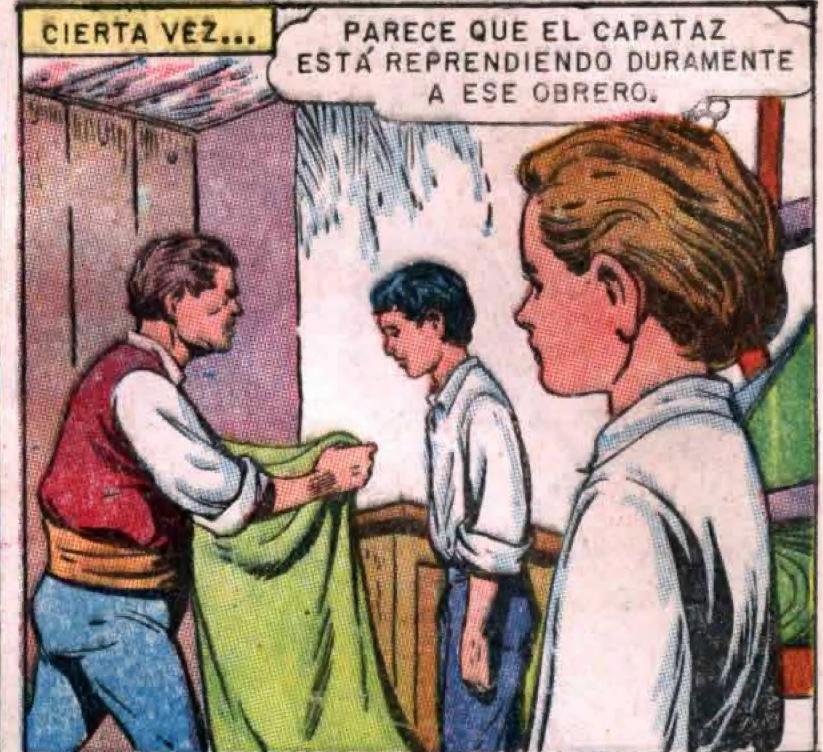








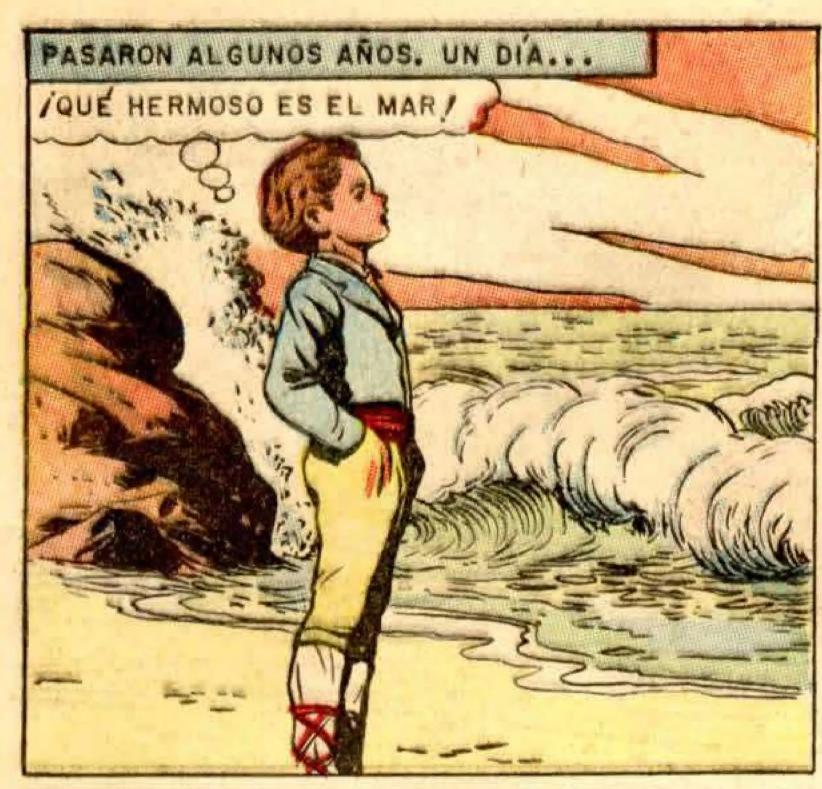


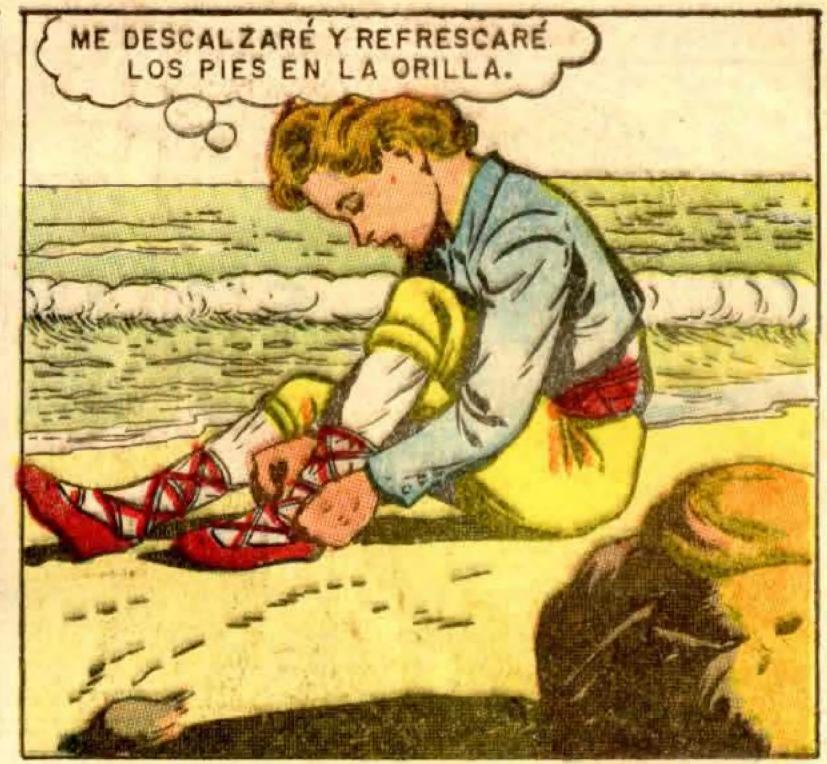


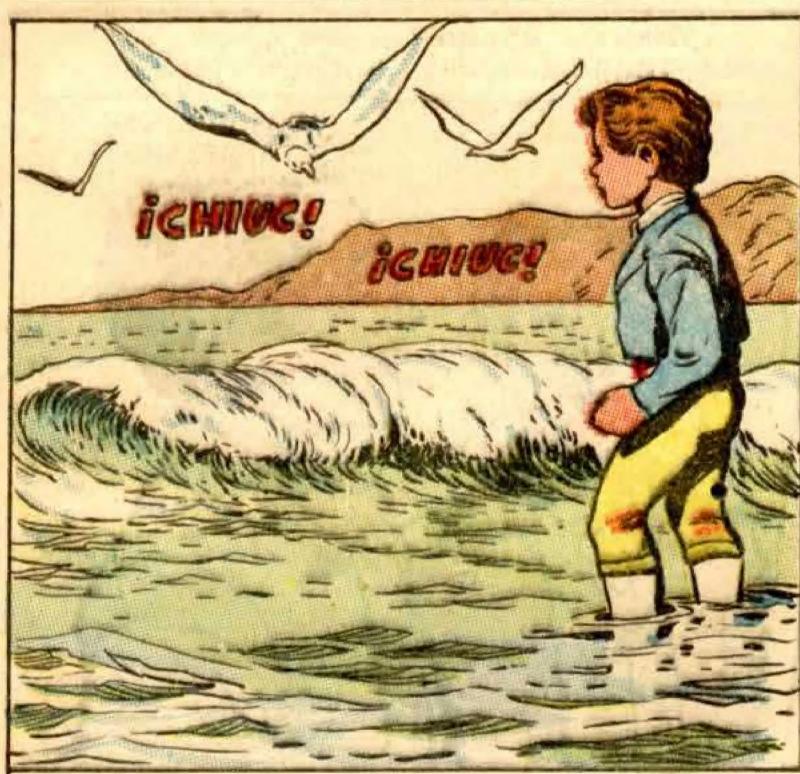




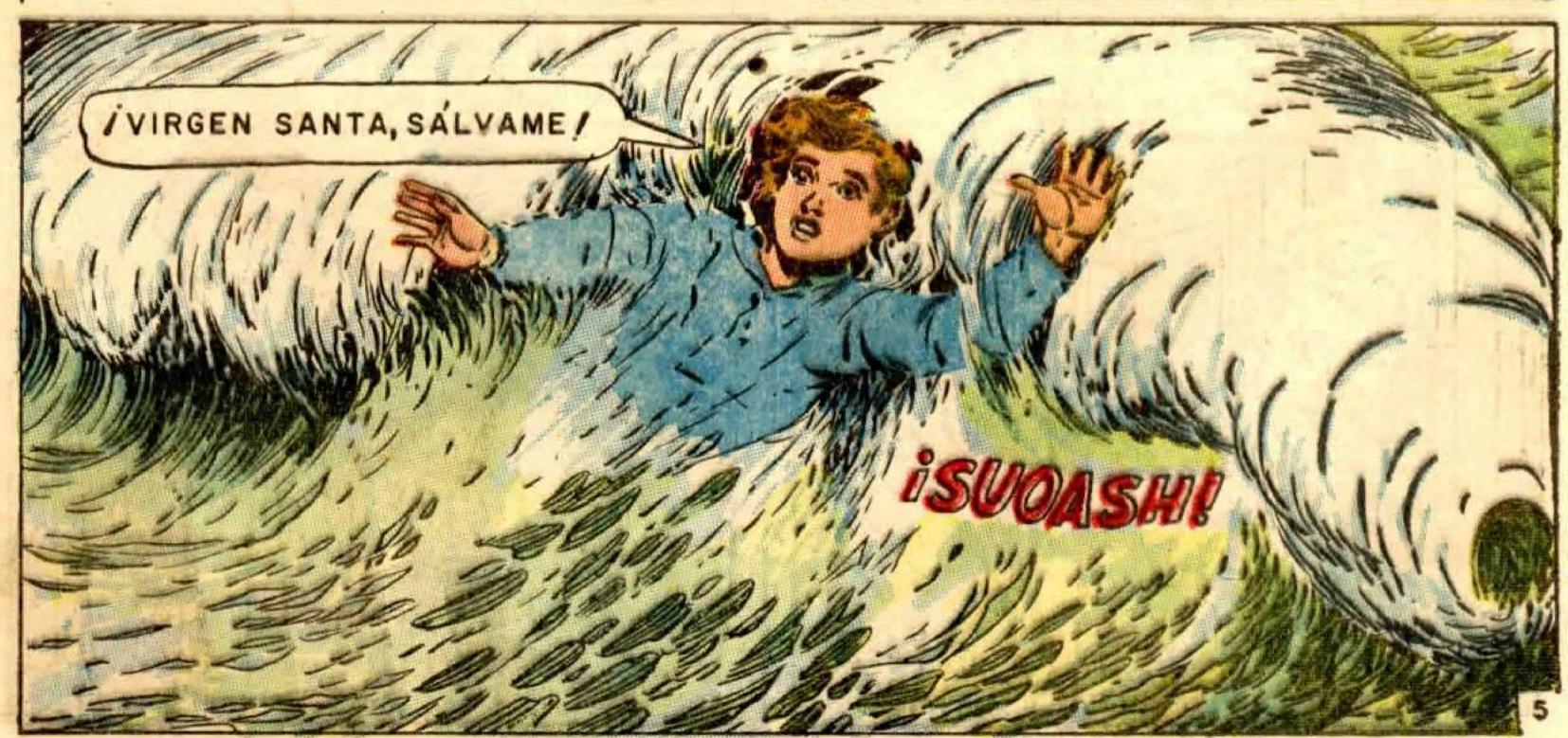


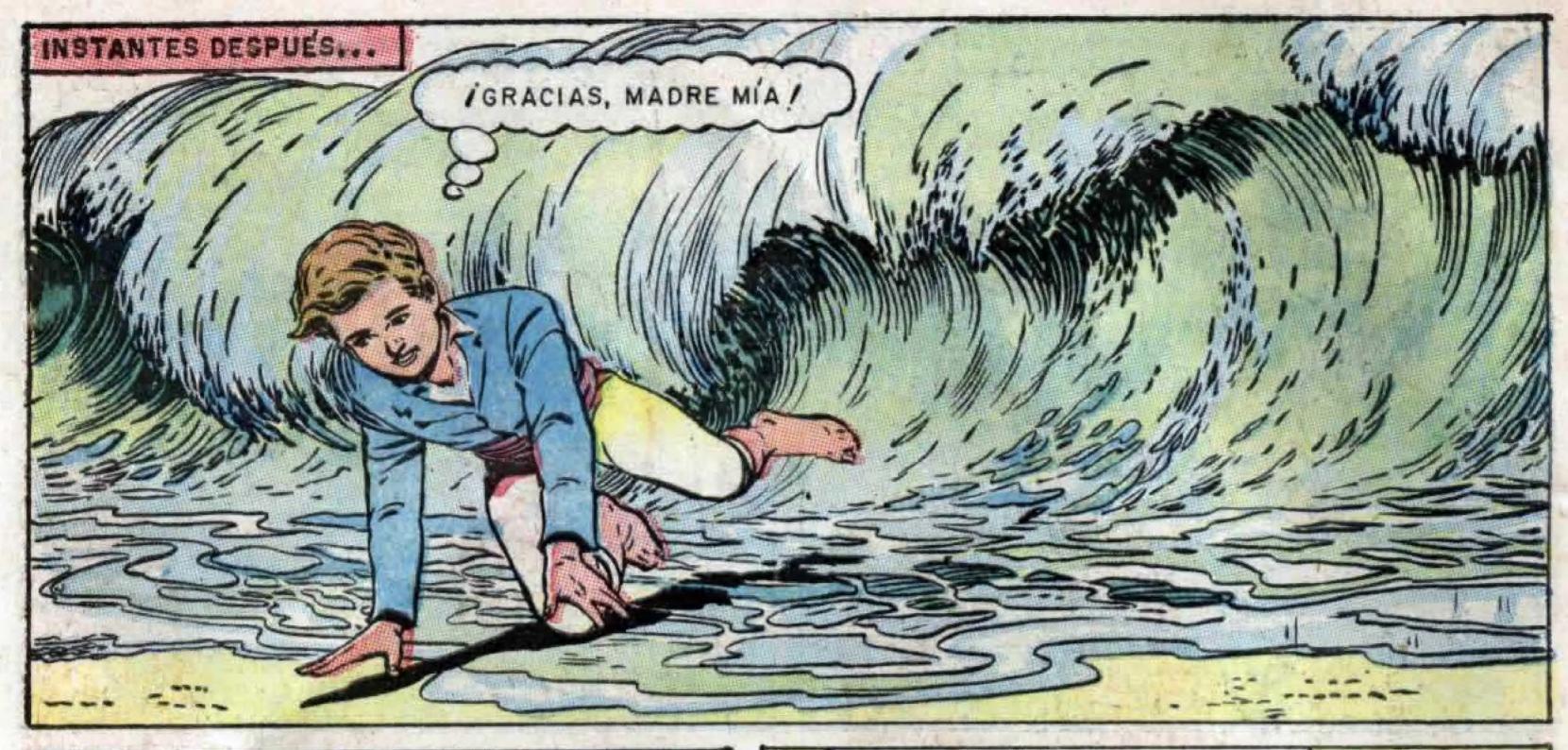
























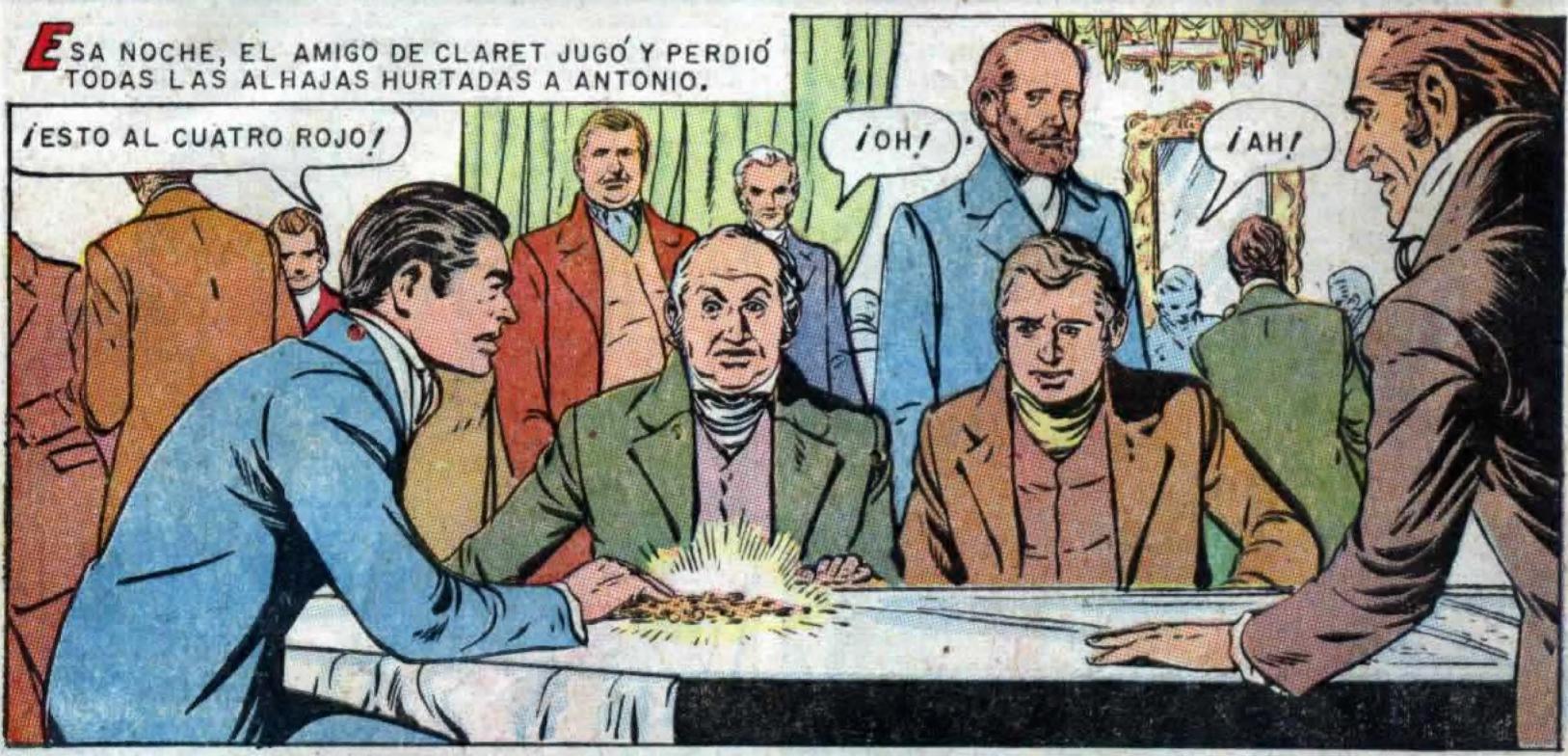
NO DES IMPORTANCIA A LAS COSAS ...







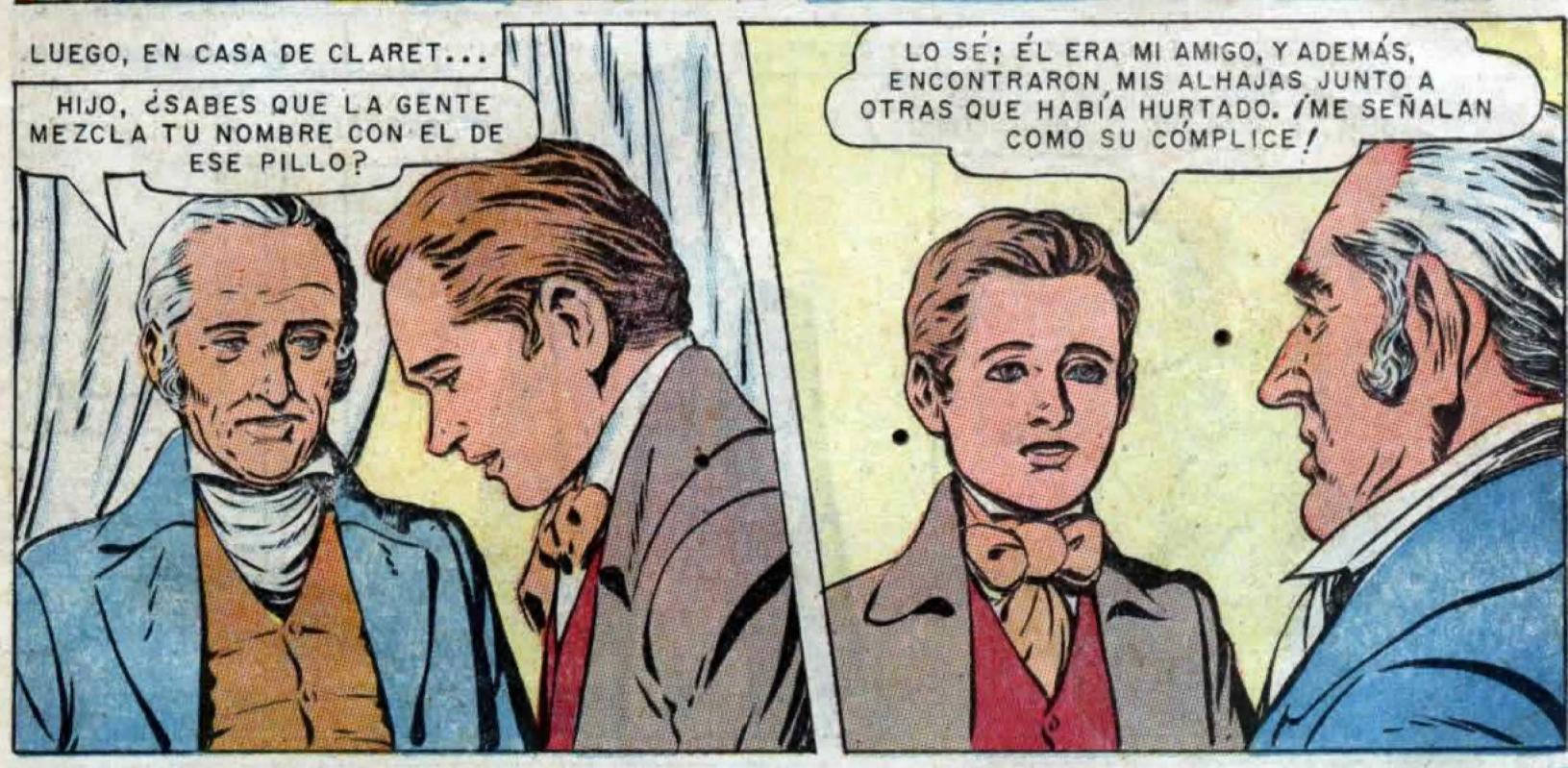










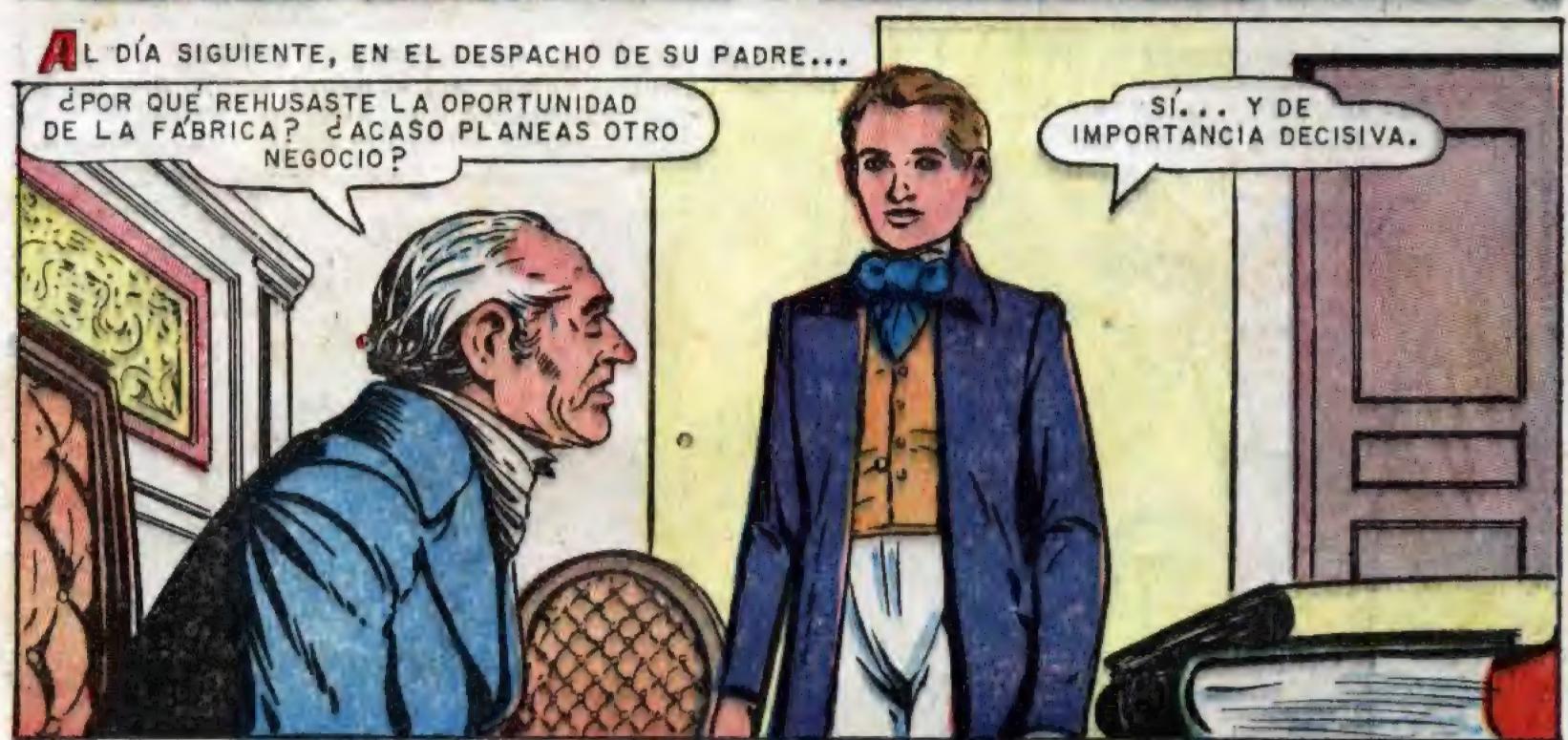
































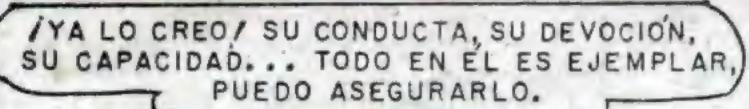














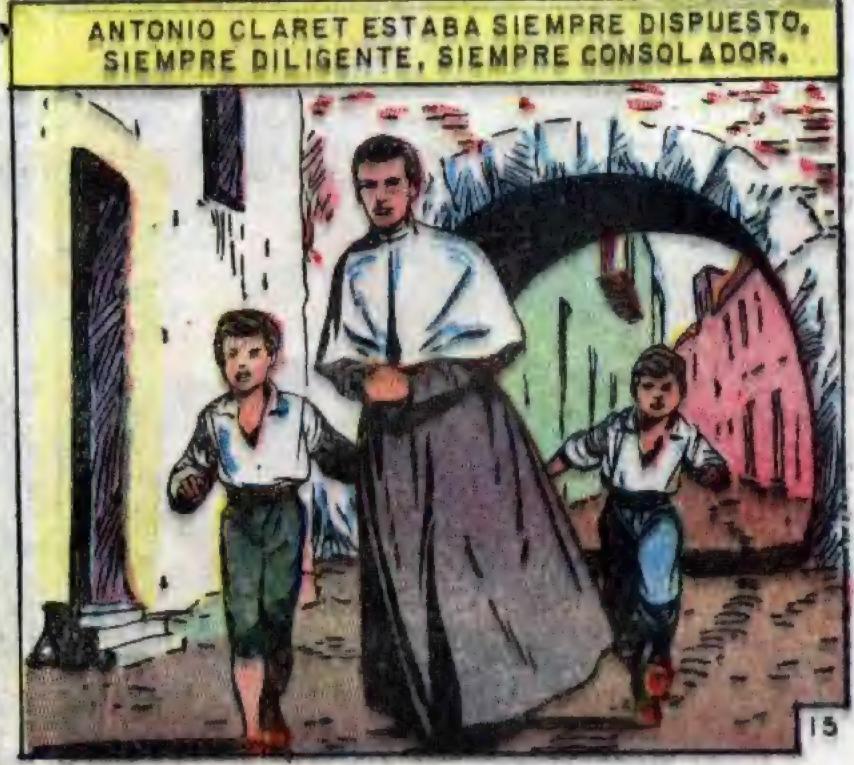




















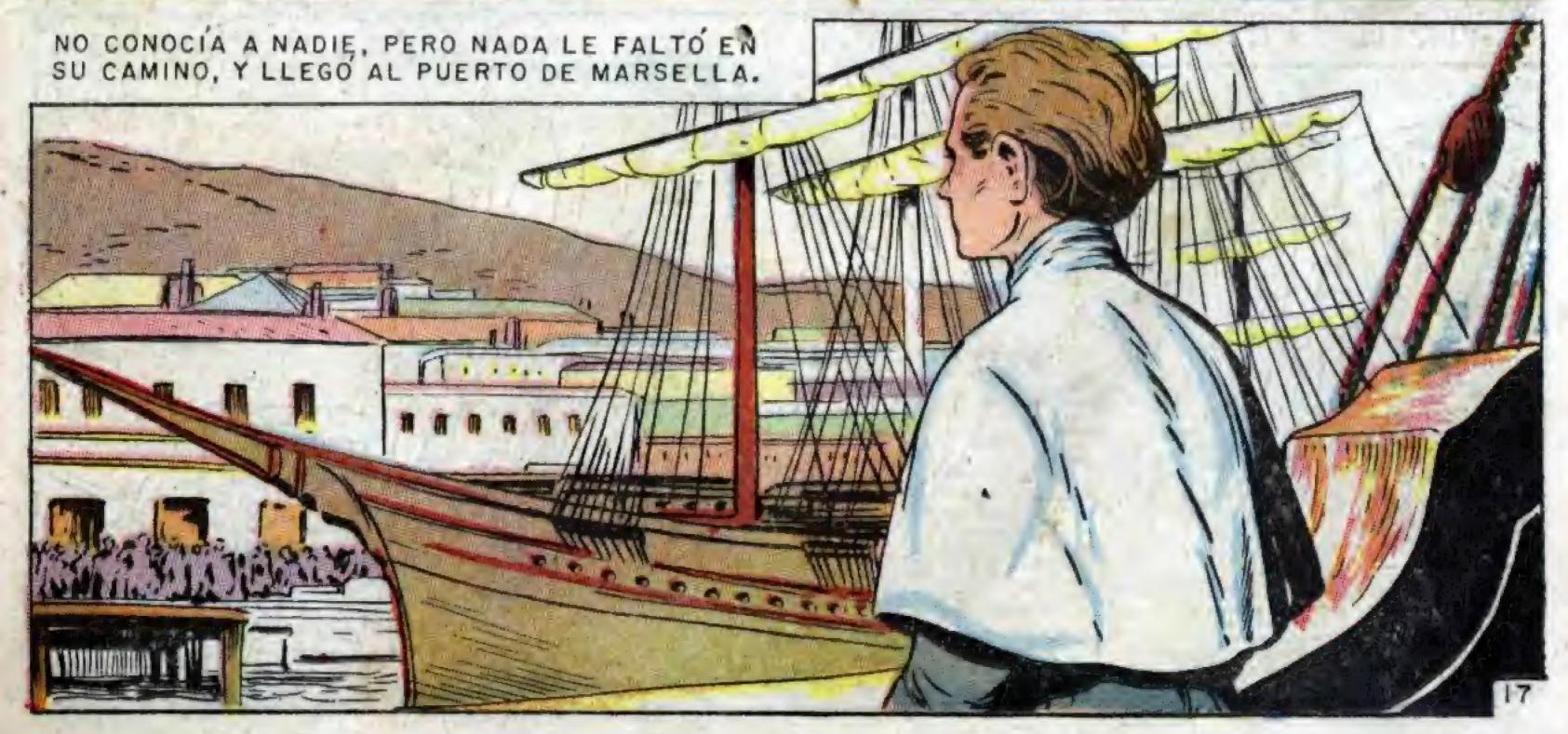




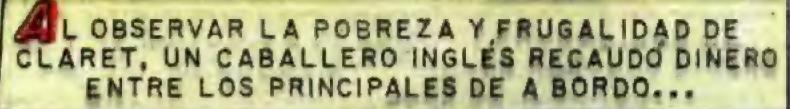
















































AQUELLA CRUZ ALENTÓ Y CONFORTO A MUCHOS

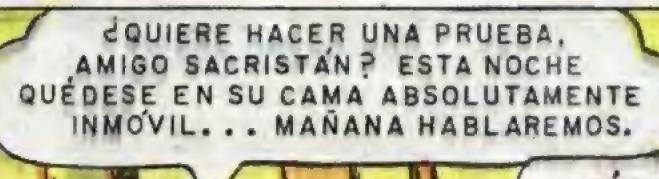






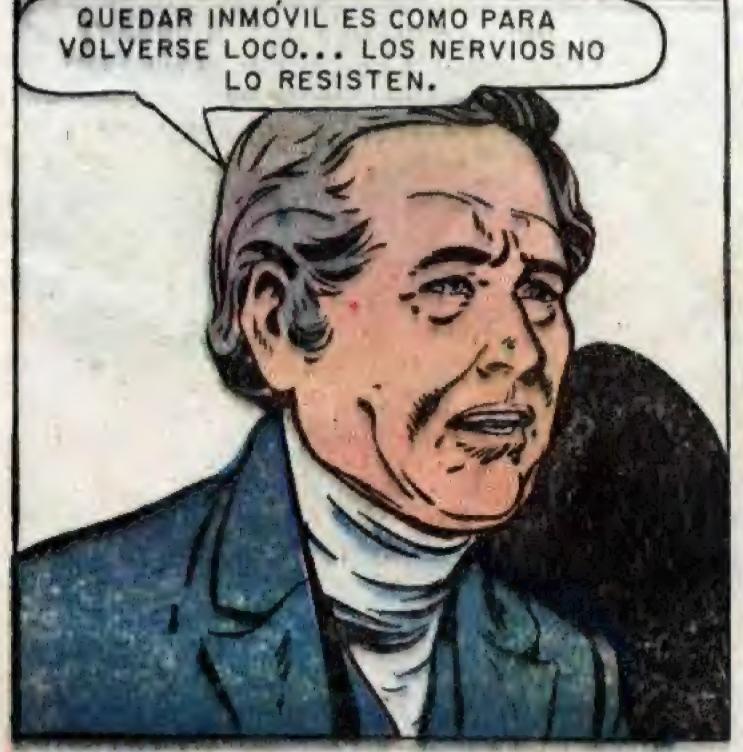




















































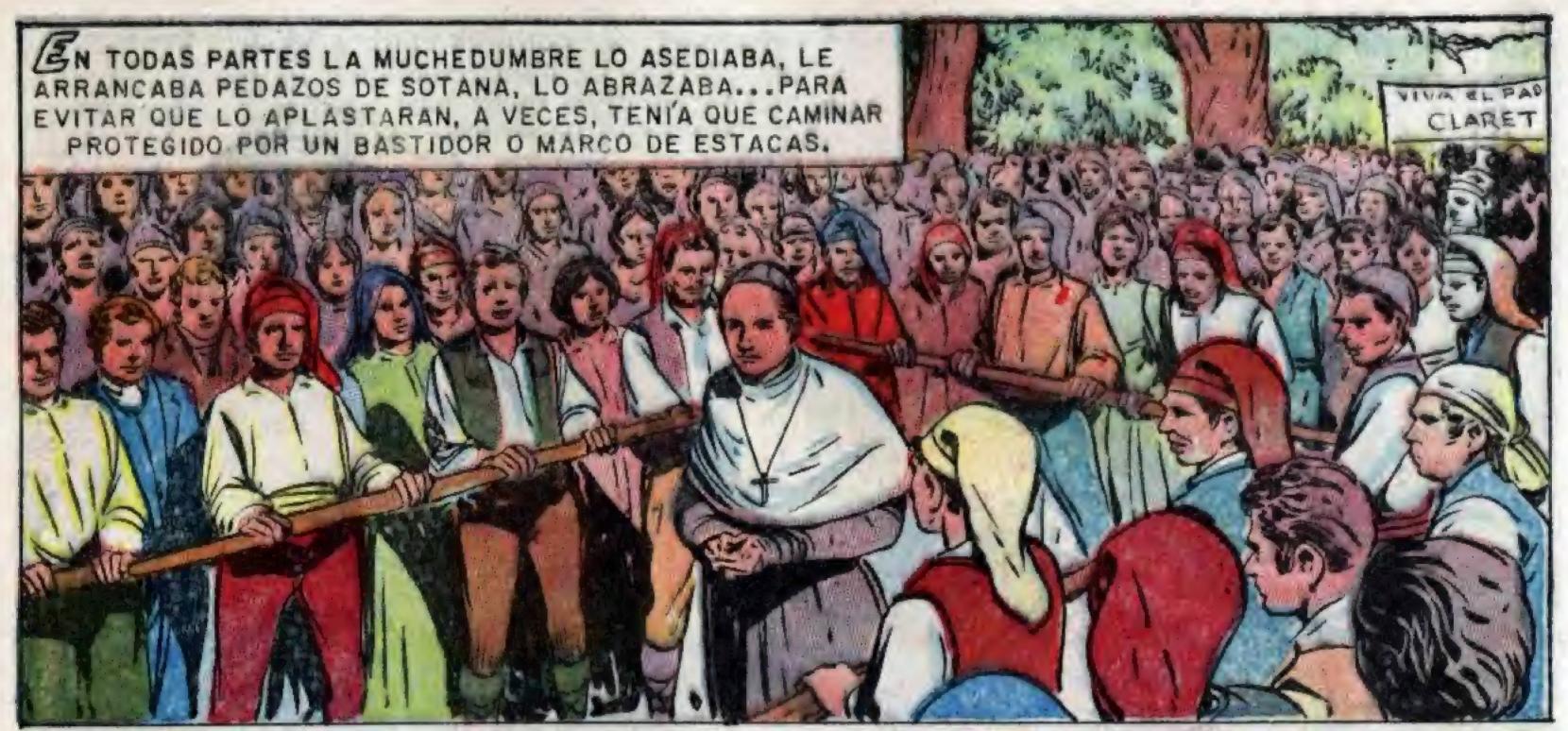




ES COMO SI LOS PROPIOS ÁNGELES













ALLI HABRÍA DE CONTINUAR SU TAREA DE

























ORO BIOGRAFICO

las campanas de la parroquia tocan alborozadas. Esta vez no festejan el Nacimiento de Jesús, sino el bautizo de Antonio Claret y Clará, nacido dos días antes. Sus buenos padres, Juan y Josefa, con sus ejemplos e instrucciones lo preparan para ser un hombre de bien.

La casa de Antonio era un hogar donde se hospedaban la fe, la piedad y el cariño. Los leños chisporrotean hechos ascuas, ahuyentando el frío. Mientras el cierzo helado sopla por las mal ajustadas ventanas, Juan, el padre, instruye a sus hijos, que le escuchan atentos, mientras la madre mueve ágil los dedos en el bolillero.

Pasa el tiempo. . . Antonio, como otras veces, ha subido a la ermita de Fusimaña, cerca de Sallent. Se hace fuego para la comida. De pronto, las llamas prenden en su vestido, que arde, mas su cuerpo queda ileso.

Intrépido y osado, intenta un día escalar un difícil ribazo. Sólo algún pequeño arbusto brota de entre las hendiduras del peñasco. Antonio empieza a trepar, pero pronto nota con espanto que uno de los arbustos se desgaja rodando con él por el ribazo. "¡Está muerto!" –gritaron cuantos le vieron. Pero él se levantó sonriendo, sin haberse hecho ni un leve rasguño.

Qué pareja tan linda formaba con su hermana Rosa! ¡Dos ángeles escapados de un lienzo de Murillo! Cruzaban el bosque, lleno de rumores y de leyenda. Dejaban a su paso los matorrales irisados de flores silvestres. Las aves les festejan con sus cantos. Antonio y María seguían adelante, los ojos fijos en la blanca ermita solitaria. ¡Abre la iglesia, santero, que llegan dos ángeles a extender las alas de su inocencia junto a su Reina!

Lo decía el párroco a los monaguillos; lo decía el maestro a los escolares; lo decían las madres a sus pequeños: imitad a Antonio Claret, sed como él. Y ser como él significaba ser piadoso, obediente, aplicado, el primero en todas las cosas buenas. Los niños no sabían envidiarle. ¡Lo veían tan superior a ellos! Y además, ¡era tan sencillo, tan buen compañero, se jugaba tan bien en su compaña!

Su padre era tejedor. Antonio también lo sería.

No por vocación, sino por necesidad. Y esperando en que un día se le abriría el camino espiritual, empezó a tejer. El telar, la lanzadera, las agujas, las ruedas y las tijeras fueron sus compañeros durante muchos años. Y en el oficio ejercitaba su paciencia. Cuando un hilo se le rompía no se enfadaba, sino que exclamaba tranquilo: "Tú te has roto, yo te anudaré". No se contentó con ser un tejedor vulgar. Quiso ser el mejor y progresar en el arte. Y se dedicaba a examinar con la lupa los tejidos, para inventar muestras nuevas y tejidos más perfectos.

Además, desde muy pequeño aprendió a dibujar, pero en donde progresó fue en la Lonja de Barcelona. Allí, de cara al mar, pasaba cuantas horas podía dedicado al arte del lápiz, con ilusión y fortuna. Un día fue a la feria "dels Encants", y vio una historia en siete u ocho dibujos.

- -¿Cuánto valen?
- -Cuatro reales.
- -Son caros. Hagamos un trato. Déjemelos copiar por un real, y mañana se los devuelvo.

El vendedor –cosa rara– se fio. Al día siguiente, Antonio los había copiado.

El obispo de Vich le dijo un día: "Creo que es de Dios su vocación. En el Seminario de Vich puede empezar la filosofía." Su padre sintió un gran alivio en su dolor.

Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Portada: E. Velázquez M.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

SANTIAGO APÓSTOL, como lo han solicitado miles de lectores de la serie más leída en América y España, será el próximo título, que llegará a sus manos a mediados del mes entrante. SANTIAGO APÓSTOL es un tema fundamental en esta colección, y desde ahora recomendamos el número, escrito con esmero y con una realización artística impecable. ¡No olvide su ejemplar!

VIDAS EJEMPLARES — Año IX — Nº 146 — 1º de abril de 1963.—("SAN ANTONIO MARÍA CLARET").—Director: R. P. Wifredo Guinea, S. J.—Revista quincenal.—("Copyright, 1963.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1,00 el ejemplar en la República Mexicana,—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios talleres, ubicados en la Calle 5 Nº 12, del Fraccionamiento Industrial Naucalpan, en Naucalpan de Juárez, Edo. de México.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Ediciones: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Delio Moreno Bolio.—Donato Guerra Nº 9.—Tel. 35-69-41.—Apartado Postal 6999.—México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 35-69-92.—México 1, D. F.—

